

NO PODEMOS CALLAR

Nº 55

Noviembre 80

Editorial

APAGÓN EN LA IGLESIA

FINOCHET INVITADO A LA EUCARISTIA

Cuando estas páginas lleguen al lector, la culminación en Maipú, el 23 de noviembre, del Congreso Eucarístico Nacional, habrá sido un evento del pasado. En estos momentos no podemos predecir cómo se desarrollará. Pero una cosa es cierta desde ahora y ha sido publicitada en los diarios: el propio Cardenal, acompañado por el Nuncio ha invitado a Pinochet a participar en la liturgia con que culmina el Congreso Eucarístico. Y esta invitación se ha formulado "en nombre de los católicos chilenos" (palabras del Nuncio a la prensa).

Este anuncio ha provocado en amplios sectores de la Iglesia y en todos los niveles (desde los Vicarios hasta el pueblo sencillo) sorpresa, desconcierto, llegando a la consternación y profunda perturbación. "Ya no sé qué significa la Eucaristía" decía una sencilla mujer que había participado activamente en la preparación del Congreso.

En N.P.C. estamos acostumbrados a observar y analizar estos caminos zigzagueantes de la alta política eclesial. A pesar de esto, a decir verdad, este golpe de timón nos sorprendió. No pensábamos que se podía ir tan lejos. Pero creemos que nos hará bien a todos abrir los ojos, ver la realidad de una Iglesia atravesada por perspectivas y motivaciones discordantes, y asumir en la fe como cristianos maduros esta situación. Un texto que nos llegó y que ha sido acogido por un vasto sector nos ayudará a reflexionar. Lo reproducimos íntegramente.

"QUE PENSAR SOBRE LA INVITACION FORMULADA AL JEFE DEL ESTADO PARA QUE PARTICIPE EN LA LITURGIA CON QUE CULMINA EL XI CONGRESO EUCARISTICO."

La única manera de contestar a esta consulta es hacerlo con la máxima sinceridad. No se trata aquí de revelar "entretelones" que pudiesen existir. Los ignoramos y en todo caso fundamentarían solo un juicio circunstancial. Lo que importa aquí es ir a lo sustancial

No podemos callar lo que hemos visto y oído.
hc. 4, 20

y allí disipar las confusiones, esclarecer las conciencias y llamar las cosas por su nombre. Sólo cubren esto: reflexionar y discernir.

Quando se lanzó la iniciativa de este Congreso Eucarístico, muchos sacerdotes estábamos preocupados por una eventual invitación al Jefe de Estado. La posibilidad de su participación activa en el evento sería un escándalo en el sentido más propio y fuerte de la palabra -un verdadero sacrilegio- y todo esto de carácter público y oficial.

Nos parecía que tal culminación de un Congreso Eucarístico constituiría el verdadero y único significado de la eucaristía y colocaría el Congreso bajo el signo de una terrible ambigüedad. Pues bien, es que ocurrió, de parte de personas responsables, que no habría tal invitación. Ahora nos encontramos con el hecho consumado, una invitación hecha a nombre de todos, sin que haya habido consulta para recoger el sentido del pueblo cristiano.

Quisiera recoger este sentir cristiano, percibir lo que el Espíritu dice a las Iglesias.

Ante todo digamos que nuestro espíritu es el de respeto a la autoridad de nuestros pastores, y a estas mismas decisiones contingentes que han tomado. No los juzgamos por ellas. Pero hemos de tomar posición frente a ellas, la que nos dicte nuestro compromiso cristiano.

La invitación hecha al General Pinochet la sentimos como un rechazo a quienes la Iglesia debe en primerísimo lugar apoyo, respeto y habta veneración: las víctimas de tantas injusticias y atrampellos. Allí están los familiares de Lonquén, burlados en sus sentimientos más delicados. Allí está toda la familia de los desaparecidos que esperan de un hombre el esclarecimiento de la incógnita que los atormenta. Allí estén los sin número de torturados y muertos por la DINA y después, aún en estos mismos días, por el CNI, instituciones colocadas bajo la autoridad del mismo Jefe de Estado. Están los pobres que en la Iglesia han de ser los primeros y que han sido postergados y silenciados por el régimen. ¿Es posible que la Iglesia admita al responsable de todo esto a su comunión, en presencia de tantas víctimas?

Este no puede ser un camino a la reconciliación. Otra cosa nos dice el Evangelio: "cuando presentes una ofrenda al altar, si recuerdas allí que tu hermano tiene alguna queja en contra tuya, deja ahí tu ofrenda, ante el altar; anda primero a reconciliarte con tu hermano y entonces vuelve a presentarla" (Mt. 5, 4-23). Pues bien, aquí se invita a acercarse al altar a quien tiene muchas obligaciones y gravísimas para con tantos... y que no está dispuesto a satisfacerlos. Y ambas cosas son públicas, tanto su deuda como su antumacia. La invitación pasa por encima de esta situación y conduce al que niega sus hermanos a una sacrilega comunión con Dios.

Se trate del signo más sagrado de la Iglesia, del sacramento del Cuerpo de Cristo. Admitir a la participación de este Cuerpo no es cosa negociable. Bien establece el Derecho Canónico que el sacramento ha de denegarse públicamente a los públicamente indignos.

NPC

No desconocemos otras consideraciones que pueden pesar en este tipo de resoluciones, consideraciones jurídicas políticas o de política eclesial. La venida de un Legado Pontificio, exigencias de protocolo, ventajas que pueden derivarse de un gesto reconciliador después de ciertas tensiones... de estas cosas se ha oído hablar. Pero nada de esto nos convence. No es ésta la política del Evangelio ni el estilo de Cristo cuando se enfrentó con los príncipes y fariseos. La única política que reconocemos es la que se juega a favor de los pobres, la que devuelve su libertad a los cautivos, la luz a los ciegos, la liberación a los oprimidos (Lc.4,18).

Lo repetimos: no juzgamos a nuestro Pastor, no dudamos de sus intenciones. El tiene sus caminos, pero aquí no lo podemos seguir y sabemos que él nos comprenderá. Debemos tomar los caminos que el Señor nos presente. Y debemos con respeto y con firmeza dar testimonio de lo que el Espíritu nos dice a nuestras Iglesias (Apocalipsis). No podemos silenciar esta voz. Elle será nuestra contribución al discernimiento común de lo que Dios pide a la Iglesia de Santiago: la debemos a nuestro Pastor.

Debemos también entregar esta misma contribución a nuestro pueblo, esta voz de verdad y de alerta. Nos inquieta la conciencia de nuestro pueblo, el alma de Chile, que se está deformando. Nos altera la visión de una religiosidad utilizada y prostituida, la moral evangélica pervertida y nuestro pueblo convertido en rebaño que ha perdido su rumbo. El final proyectado del Congreso Eucarístico nos trae imágenes de contradicciones apocalípticas, (la Desolación en el lugar sagrado) pero estas mismas evocaciones nos dan esperanza en una Iglesia que saldrá purificada y resplandeciente de todas sus pruebas.

Noviembre 12 de 1980

=====
"Si denuncio y condeno la injusticia,
es porque ésta es mi obligación
como pastor de un pueblo oprimido y humillado.
El evangelio me impulsa a hacerlo y en su nombre estoy dispuesto a ir a los tribunales, a la cárcel, a la muerte".

Oscar R. Romero
Arzobispo de San Salvador

CUANDO INCLUSO LOS "SANTOS" CAEN EN LA INJUSTICIA

y no lo quieren reconocer...

Nos ha llegado a las manos esta carta dirigida primeramente a ciertos medios de publicidad. La reproducimos ya que esos órganos de prensa no la han aceptado para su publicación y nos p

rece de justicia insistir en lo que postula. El Presidente de la Conferencia Episcopal menos que ningún otro, no puede hacer se eco de manidas afirmaciones que no puede fundamentar con he

chos, sobre todo si calumnian a un sector de la comunidad chilena tan criminalmente perseguido en la actualidad. Desde luego, aseguramos a estos conciudadanos que la opinión denunciada de Monseñor Santos no representa la de los católicos chilenos.

París, 20 de octubre de 1960

Estimado señor Director :

En una entrevista concedida a El Mercurio (edición internacional, 02-08.10.10 p. 8), el Presidente de la Conferencia Episcopal Chilena, Monseñor Santos, dice: "Los comunistas ahora nos halagan, buscan una unión con nosotros porque les conviene. Es la táctica que han llevado a lo largo de todo su desarrollo político. Eso lo sabemos. Y también sabemos que el día que puedan, a los primeros van a cortar la cabeza será a nosotros", es decir, a los católicos.

En qué se basa Monseñor Santos para saberlo? ¿Cuáles son los antecedentes de la historia chilena que le hacen pensar que el comunista es un cortador de cabezas? ¿Está pensando en Luis Emilio Recabarren? ¿En Víctor Jara? ¿En Marta Ugarte? ¿En los abusos cometidos contra la Iglesia por el gobierno de la Unidad Popular? ¿En ese lobo vestido de piel de oveja que es Luis Corvalán? ¿En los asaltos a la Vicaría de la Solidaridad? ¿En la maldad innata de aquellos trabajadores chilenos que se identifican con el partido comunista?

En realidad, nada en la historia de Chile permite sacar la conclusión de Monseñor Santos. Sólo lo permite, como siempre, ... el futuro. Pero lo significativo es que lo saque ahora. La saque ahora, cuando los cortadores de cabezas no pueden hablar. Antes, cuando sí lo podían, no se sacaban en Chile conclusiones de este tipo. Al contrario, había respeto mutuo. La evolución anotada prueba que cuando un régimen es injusto, incluso el justo cae en injusticia.

La reconciliación nacional requiere veracidad. Monseñor Santos ha jugado un papel importante en este sentido. Saludo atentamente al señor Director, un exiliado que no puede dar su nombre, porque quiere volver.

M.L.

Porque el Señor es juez...
y la plegaria del agraviado escucha.

Eclos. 35, 12-13

CARRASCAL 4000

¿ Teatro obrero?

La obra es de Fernando Gallardo, quien dubita como autor y director en nuestros escenarios. La pieza sucede en el Teatro del Angel a "Tres Marías y una Rosa", David Benavente.

Estas dos obras, como también otras que se han presentado en Santiago este año ("Viva Somoza", "Podro Juan y Diego") quieren mostrar la realidad que se vive en los medios proletarios chilenos.

No todas, sin embargo, apuntan en la misma dirección del título de la obra. Allí, en un ambiente bastante sórdido, trabajan tres operarios y un maestro. Su expectativa de prosperidad se funda en dos hechos: un contrato para fabricar cajas acústicas para instrumentos electrónicos y la cartilla de la Polla-Gol que juegan semana a semana.

El Contrato fracasa estruendosamente porque los japoneses envían los aparatos electrónicos provistos de las cajas acústicas y estas sin recargo.

Pero luego de esto el grupo de trabajadores resulta favorecido en la Polla-Gol con una única cartilla ganadora y 34 millones de premio. Después de la euforia y de la fiesta correspondiente todo aquello resulta, sin embargo, ser una equivocación y, al final, se quedan sin Polla y sin contrato.

Por supuesto que hay situaciones y episodios intercalados y lo que hemos resumido no es sino el esqueleto de una obra bastante rica en exhibición de lenguaje, ingenio y costumbres populares.

Nuestra intención no es hacer la crítica teatral-artístico-literaria de la obra pues para ello no tenemos competencia ni es objetivo que tenga cabida en estas páginas. Queremos hacer ciertos alcances de otro tipo.

Corrascal 4000 es una obra que pretende retratar aspectos de la realidad actual de nuestro pueblo. No cabe duda que la obra trasciende una gran simpatía por los obreros, sus angustias, sus sueños y alegrías. Y tiene muchos aciertos en ese retrato. Pero nos asalta una primera reserva: ¿para quién se ha compuesto esta obra?, ¿a quién va dirigida?.

La Sala del Angel está ubicada en pleno centro comercial de Santiago. El valor de sus localidades en esta obra es de \$ 200 y \$250. Nosotros asistimos un día sábado y estaba casi llena. Un público nota y absolutamente burgués y no puede ser de otro laya por el precio. Era un "buen público": celebraba espontánea y entusiastamente las situaciones jocosas que la obra presenta en gran abundancia. Nosotros, que también nos reímos de buena gana, terminamos, sin embargo, presas de una singular molestia, tal vez un sentimiento puramente subjetivo... Estas obras del Teatro del Angel, con su puesta en escena de la realidad bastante auténtica y descarnada de la vida proletaria, no se dan por los proletarios, no son éstos los que pueden ir a verse retratados y a valorar sus propias gracias, a reírse de sus propias contradicciones y defectos y a realizar su propia auto-crítica. No, sino que es la burguesía la que acude en buen número para gozar del espectáculo -bastante caro-

de la miseria y de la tragedia de los pobres. El sórdido mundo de la escasez, del alcoholismo y de la frustración de nuestro pueblo se pone en vitrina dorada para que se disfruten de él los que lo miran. Pero como lo que no el teatro es, en este caso, una especie de visita al zoológico.

Esto podría tener alguna clase de justificación si la presentación llevara explícita o implícita una crítica social proporcional. Es precisamente lo que falta en Carrascal 4000. No se tocan para nada, ni se mencionan siquiera las causas de la frustración actual de los trabajadores. Porque el más elemental analista social sabe que no son los japoneses los que causan los males que envilecen y destruyen hoy a los obreros en Chile. Sin embargo, son estos lejanos personajes orientales, actores secundarios e indirectos en el drama de nuestra economía, los que se llevan los únicos reproches y maldiciones de los personajes de la obra que comentamos. El sistema capitalista liberal, el modelo económico en vigencia, los atropellos a las conquistas sociales de los trabajadores, las limitaciones a su libertad y los insultos a su dignidad por parte del régimen no están ni siquiera insinuados o tratados con sordina en la obra. La única frase, despegada y grandilocuente, que dice un borracho, muy de pasada, aludiendo "a quien atropella al obrero en todo su cuerpo" (relato de la mano que sale del ataúd del que la ha levantado contra su madre) parece puesta como muestra ex-profeso para que se pueda esgrimir en defensa de una objeción prevista o como "un parche antes de la herida".

La obra, porque no denuncia la estructura social anti-obrera, no estimula ni valoriza la lucha obrera. En los momentos más positivos se queda sólo en afirmaciones del valor del trabajo

obrero: "Yo soy un trabajador, yo fabrico cosas, no soy un conserje ni un mercader", dice el maestro Ruperto en uno de los instantes más logrados de toda la pieza.

Pero no va más allá. No hay más salida a la frustración y al fracaso de los trabajadores que la perseverancia en su trabajo: la nueva máquina que han adquirido cuando creían haber ganado la Polla y que ahora tendrían que pagar con su trabajo, será el único apoyo para sobrevivir y acaso surgir de la postración provocada por la mala suerte (la cartilla mel hecha de la Polla) y por la sociedad (los japoneses).

Huele a moraleja casi de catecismo infantil. Pero es la que presenta el autor al término de la obra. Optimista sin duda. Moralista más que nada. ¿Realista? No, en absoluto. Ningún obrero que haya sufrido la opresión de la sociedad capitalista ignora que las buenas intenciones y los esfuerzos personales o de 3 o 4 personas no lograrán o la larga evitar estrellarse contra las murellas de la competencia descontrolada, del libre mercado que favorece a los más fuertes, de la prepotencia de los grandes, de la impotencia del débil pero de fenderse de los atropellos en una sociedad hecha y pensada contra los obreros.

La clase obrera como fuerza de lucha y fundamento de la esperanza no existe en Carrascal 4000.

En cambio se promueve el narcótico de las ilusiones y los sueños consumistas: la obra comienza y termina exactamente igual: con una competencia de los personajes obreros sobre qué harán y qué cosas tendrán cuando sean ricos.

No en vano la obra tiene al aus

picio oficial del Ministerio de Educación. Ello tal vez liberará al autor y a los editores de pagar ciertos impuestos de espec-

táculos, pero no hará de Barros cal 4000 un espectáculo digno de la clase obrera ni un aporte a las luchas por su liberación.

Porque eres tibio y ni caliente ni frío, voy a vomitarte de mi boca.

(Apocalipsis, 3, 16)

LA SALUD PÚBLICA AL BORDE DEL COLAPSO.

Otro fruto del modelo económico.

No sospecha la gente las monstruosidades que oculta la dictadura bajo el "práctico" sistema de elaborar, resolver y ejecutar planes sin consultar a nadie, a espaldas del pueblo y sin permitir luego que se verifiquen los resultados ni se den informaciones válidas.

Esto sucede en todos los órdenes y a todo nivel, está alcanzando ribetes trágicos en estos momentos en el campo de la salud. Se ha practicado allí, como es sabido, una inconsulta reestructuración cuyo cerebro ha sido el Dr. Donoso, Subsecretario de Salud cuyo objetivo ha sido el desmantelamiento progresivo de los Servicios Públicos de salud en beneficio de la proliferación de los Centros Médicos privados y de cuerpos intermedios, privados también, a través de los cuales pasan ahora los dineros del fenecido Servicio Nacional de Salud.

A mediados de Octubre se ha practicado, en el secreto de los gabinetes ministeriales, una evaluación del aspecto económico del nuevo sistema. El resultado ha sido espeluznante. Con la exigencia de autofinanciamiento, los Servicios Regionales de Salud (ex SNS) acusan una acumulación de deudas que supera los más oscuros temores. En este instante los Servicios Públicos de Salud

del país tienen una deuda de 1.000 millones de pesos. Son deudas a laboratorios y a otros empresas de abastecimientos de implementos para la salud. La sola área metropolitana acumula deudas por 300 millones de pesos, de los cuales 50 millones corresponden al hospital Barros Luco de Santiago. El Área Norte de la salud (Hosp.S. José y otros) odeuda 25 millones y el que odeuda menos, -el Área Nor-occidente con el hosp. Felix Bulnes-, no se baja de 15 millones.

Esto significa el desastre total para estos Servicios y un drama para los beneficiarios que ya empiezan a sentir los efectos de la situación en toda clase de fallas y deficiencias. Las infecciones y epidemias intre-hospitales, -que ha conocido la opinión pública en los últimos meses-, no serían ajenas a este problema e igualmente el problema de la bomba de Cobalto del Instituto del Radio. La escasez de recursos ha restringido drésticamente la disponibilidad de medicamentos: el Hosp. Barros Luco ha determinado ya disminuir en 50% su presupuesto de Farmacia para 1981. En hospitales y consultorios escasea de todo: un establecimiento del Área Nor-occidente, -para dar un solo ejemplo-, careció de aspirina para niños durante todo el mes de septiembre.

NPC

Las consecuencias no las pade-

conocimiento público, este per-
sonal ha debido sufrir un re-
encasillamiento que ha tenido
innumerables vicisitudes que crea-
ron una enorme inseguridad e
inestabilidad a los 68.000 fun-
cionarios de la Salud Pública
en el país durante el año pa-
sado. Finalmente el encasilla-
miento salió este año y con él
la eliminación de unos 3.000-
funcionarios. Los demás, ¿po-
drán respirar tranquilos? Apa-
rentemente sí, pues se les no-
tificó oficialmente su nueva
ubicación en la Escala Única
y su estabilidad en los Servi-
cios. Pero cuando debían per-
cibir el pequeño mejoramiento
económico que les reportaba su
nueva situación, en el mes de
Octubre, aquel no apareció en
sus planillas de pago. Se di-
jo "que la Contraloría...",
etc. etc. Pero la verdad es o-
tra y ella es la que denuncia-
mos aquí: el gigantesco hoyo
de 1.000 millones impide canca-
lar ese escuálido y ahora es-
quivo mejoramiento y lo segui-
rá impidiendo en los próximos
meses hasta que se solucione
el problema... si es que se so-
luciona.

La búsqueda de esa solución ha
revestido caracteres increí-
bles. Enfrentando al problema,
el Subsecretario Donoso, prin-
cipal causante de la situación,
no encontró mejor respuesta que
exclamar: "¡Que se cierran
los hospitales que no se fi-
nancien!" o "¡que cierran un
piso o un departamento y con
lo que así economizan, paguen
la deuda!". Montaron en cólera,
entonces algunos altos funcio-
narios de más conciencia y
pidieron la remoción del sub-
secretario. Resultado: el Dr.
Donoso se encuentra ahora en
comisión de servicio u otra
cosa parecida, como discreta

e indirecta vía hacia su próxima
dirección.

Entonces el ministro de Salud pi-
dió a Pinochet los 1.000 millo-
nes que se necesitan para tener
el dinero, pero el ministro de
Defensa y el ministro de Economía
de nuestra información- aún no
ha dado respuesta.

Algo de este catástrofe economí-
ca debe haber llegado a oído de
los Alcaldes de los Municipios
que, según decreto del gobierno,
deberían hacerse cargo de cole-
gios y establecimientos de Salud
del Estado. Y, claro está, los
municipalidades no van a cargar
ahora con un muerto tan pesado
como está hoy la Salud Pública.
El día 9 de noviembre, recién pa-
sado, el ministro de Salud decla-
raba públicamente: "Los estable-
cimientos de Salud no pasarán a
las municipalidades". ¿A qué el
ministro, -que aquí se gana el
diploma del disimuldo-, los esta-
blecimientos de Salud no pasa-
rán a las municipalidades porque
"con la salud de la gente no se
pueden hacer experiencias". Pero
si esa es la causa y los estable-
cimientos de educación, en cam-
bio, sí pasarán a las municipa-
lidades, ¿usará que con la salud
de la gente no se pueden aventu-
rar experiencias pero con la edu-
cación de los niños sí se puede?
¿O será que el gobierno, -el cual
por principio no ve sino el val-
lor comercial de las cosas y per-
sonas- ha tenido que admitir que
la salud del pueblo no es renta-
ble, mientras que piensa que to-
davía puede estrujar un poco más
los raspados bolsillos de los pa-
dres de familia los cuales, des-
pués de todo todavía tendrán que
hacer sacrificios para educar a
sus niños?

Han insultado y se han engran-
decido a expensas del pueblo.

Sofonías, 2, 10.

(NPC)

El terrorismo que el P. Hasbún olvida

Hemos escuchado el 16 de Noviembre recién pasado, al Padre Hasbún en su espacio habitual de los domingos en Radio Chileno. Ese día el sacerdote se refirió a los atentados del 11-XI que tuvieron por consecuencia el gran apagón de gran parte de Santiago y el incendio de un depósito de automóviles Renault.

En otro lugar de este mismo número de N.P.C. nos referimos a esos hechos. Aquí queremos llamar la atención sobre el enfoque del P. Hasbún. A propósito del apagón el hace reflexiones y alcances sobre el terrorismo. Emplea los más graves calificativos contra este pero siempre que lo individualiza da a entender que se trata del terrorismo de izquierda, "aquel que celebra Moscú", etc. Jamás individualiza otro terrorismo; ninguna de sus palabras hacen pensar que existan en el país actos terroristas que tengan otro origen. Peor aún, el religioso hace una descripción dramática del terrorismo que él recuerda antes del 11-9-73 y señala que de esa fecha acá "mucho se ha avanzado" en su perar el flagelo.

Es decir, el P. Hasbún: 1) teme que el terrorismo de apagones e incendios de antes no nos acostumbre a un terrorismo de izquierda, "que la fuerza de la costumbre se convierta en la costumbre de la fuerza", y 2) considera que no se debe perder "lo mucho que se ha avanzado" en estos 7 años de dictadura.

O sea, el P. Hasbún no quiere acostumbrarse a los apagones y pérdidas de autos, pero se ha acostumbrado hasta olvidarse, sin darse cuenta, de las pérdidas de vidas, de desapariciones de personas, secuestros, torturas, allana-

mientos y detenciones arbitrarias, amedrentamientos, etc, etc. que ha venido practicando y sigue practicando el régimen de Pinochet por más de 7 años, hasta la fecha.

El sacerdote terminó su alocución radial del 16-XI llamando a "amarnos, respetarnos o por último, soportarnos". Pero nosotros creemos que hay autoridades en este país que hacen cosas que no se pueden soportar y que no podemos callar porque no se deben olvidar.

Por eso, una vez más, denunciemos ante nuestros lectores nuevos casos de represión criminal de la dictadura. En Julio los días hábiles para torturar - el tiempo en que el CNI puede retener al detenido antes de entregarlo a la justicia - se alargaron de 5 a 20 por un decreto del Gobierno. En el último trimestre (Agosto, Septiembre, Octubre) los personas por las que hubo de presentar la Vicaría de la Solidaridad recurso de amparo pasaron de 200. Los casos de tortura denunciada ante los Tribunales pasan de 50, pero en otros tantos casos el torturado no se atrevió a denunciar. En septiembre hubo 10 muertos por abuso de poder y últimamente (7 de nov.) un frío asesinato de dos detenidos presentados por el CNI como resultado de un enfrentamiento (caso Rubén Ortega Jopia y Ramón Oliveres Pérez).

Sólo podemos resumir o extractar algunos hechos más particulares.

Del caso de Mario Arana Espinoza (fines de agosto, cuartel secreto de la CNI)

"En la noche me llevaron a la llamada perrilla", es decir desnudo me amarraron en una cama con colchoneta, aplicándome corriente eléctrica en la cabeza, brazos y piernas, luego me pusieron un almohadón en la boca y lo aplastaban con el pie, aplicándome co-

riente nuevamente. Al día siguiente tuve dos interrogatorios cortos con el uno golpes en la cabeza y en las piernas. Estos dos interrogatorios me mientras me interrogaban "hasta cuando los huevones de los curas protegen extremistas y se meten en política", y qué relación tenía yo con la Iglesia

En la noche nuevamente fui sometido a la "parrilla"; allí producto de dolor indecible reconocí todo lo que ellos querían que reconociera."

(de la presentación manuscrita a la Corte de Apelaciones).

Del caso de Eliana Victoria-Bravo Agosto (10 de septiembre, recinto de la CNI)

"durante los días que permanecí detenida me interrogaron muchas veces: me golpeaban mucho, en la cara, en los oídos, incluso en una oportunidad me golpearon tan fuerte en un

oído que me hicieron perder la conciencia"

bles. Fui vejada y torturada sistemáticamente: dos veces me llevaron al "chopuzón", esto consistía en que me debía desvestir y me metían a una ducha (una vez debí metarme a la ducha una vez por la noche, una vez por día) me hizo una agente de nombre Rosa, una vez dentro del baño, Rosa comenzó a vociferar para que abriera la puerta del baño, y lo hice y entraron alrededor de 20 hombres, los cuales comenzaron a decirme obscenidades y a tocar me en forma brutal, me tocaban y golpeaban en los senos, se movían de mí, me amenazaban con violarme. Después de sacarme de allí y uno de los que me interrogaban intentó ahorcarme contra la pared porque yo no recordé el nombre de la polola de Mario (Muñoz). Me metían dentro de un tinajo y me metían la cabeza bajo el agua hasta casi ahogarme."

(ante Corte de Apelaciones, Rol No 777-80)

LA LUCHA EN PANAL:

ECONOMICA POLITICA Y MORAL

Los hechos laborales más importantes del mes vienen de ambos lados de la trinchera que separa, por una parte, la dictadura y el gran capital, y por otro los trabajadores y el pueblo de Chile. Está por ese lado el anuncio de la "Reforma Previsional"; por acá la valiente huelga de los trabajadores de PANAL. Nos quedamos, en esta relación mensual, de este lado de la trinchera.

La huelga se inició por de pronto por razón del bajo salario de los obreros: \$4.200.= como promedio. La empresa ofre

cía sólo reajustar esta cifra según el IPC y por otra parte pretendía rebajar la movilización y otros beneficios y conquistas adquiridas.

Es de notar que este conflicto tiene lugar en el comienzo de la segunda rueda de la Negociación Colectiva, establecida por el Plan Laboral. La estrategia del Empresariado es establecer en PANAL pautas de negociación muy duras para llegar a condiciones de salario muy reducidas, en el Contrato colectivo, que darían una pauta para los conflictos posteriores en otras industrias.

Estos metas patronales no sólo

INFC

responden a la racionalidad ca-
pitalista que procura sobreex-
plotar la mano de obra para a-
propiarse de una creciente plus
valía sino que constituyen tam-
bién un aporte y soporte para
el control de la inflación. Es-
te control es para los políti-
cos monetarios de moda, en to-
do el occidente, la medida y
el indicador decisivos para u-
na "economía sana y estable"
(Ver los entevistes sosteni-
das con Mr. David Rockefeller
en su paso triunfal por Santia-
go).

En este sentido el conflicto
de PANAL rebasa por mucho los
límites de su propia empresa,
por más que el Plan Laboral
pretenda aislar cada conflic-
to en su respectiva empresa. Es-
te hecho lo tienen muy claro
no sólo los propietarios de PA-
NAL, sino también los directo-
res de la SUFOFA. Lo tienen muy
claro, por otra parte, no sólo
los dirigentes y trabajadores
de PANAL sino los dirigentes y
militantes de la clase obrera
en general.

La lucha de los trabajadores
de PANAL partió de la realidad
concreta de su sueldo mísero,
el intento de mejorarlo y la
intransigencia patronal, o sea
de la reivindicación fundamen-
talmente económica. Este hecho
no debe olvidarse. Pero la es-
trategia de los trabajadores
también incluye la necesidad
de levantar banderas frente a
un sistema capitalista represivo
que está devorando la clase
obrero, sus dirigentes, sus or-
ganizaciones y sus conquistas
y niveles de vida.

Se lucha en PANAL para desper-
tar y mantener vivo la conciencia
y la memoria colectiva de
una clase social -la más grande-
que fué una vez "alguien" en
el escenario nacional. Una Cla-
se trabajadora que fué interlo-
cutor válido y respetado en la
vida económica, social y polí-

tica. Una clase obrera que ha con-
tribuido, con sus luchas y sacri-
ficios y con su labor cotidiana a
construir lo mejor de lo que Chi-
le es y representa.

Pues la lucha por reivindicar un
cierto nivel de vida en términos
económicos se combina necesaria-
mente con la lucha por conquistar
una calidad de vida en términos
de una verdad y una justicia per-
sonal y colectiva para la clase y
para el pueblo todo.

La lucha de PANAL es y tiene que
ser reivindicativa (¡miren los
sueldos!). La huelga de PANAL es
y tiene que ser política (¡miren
el estado del pueblo y el carác-
ter del Estado!). La huelga de PA-
NAL es y tiene que ser justa y mo-
ral (¡miren el alma de la nación!).

El éxito de la huelga debe juzgar
se según varios y distintos crite-
rios que se complementan entre sí.

El éxito en el plano reivindicati-
vo incluye el posible aumento de
sueldo (dudoso), pero también el
hacer ver y denunciar a la opi-
nión pública los niveles ínfimos
de los sueldos tanto en PANAL co-
mo en general en todo el sector
industrial. Frente a este objeti-
vo de información y denuncia ha-
brá de valor el perjuicio resul-
tante de los sueldos no percibi-
dos durante la huelga.

En el plano político es mucho más
difícil determinar los resulta-
dos de la huelga. Entre los facto-
res que había que contemplar está
la conciencia de los trabajadores
y la organización sindical del mis-
mo PANAL; la solidaridad efectiva
que la huelga ha suscitado en otros
sectores sindicales y populares;
la medida en que la unidad y la
combatividad de la clase trabaja-
dora ha sido promovida por la
huelga; finalmente las perspecti-
vas futuras que abre la lucha en
PANAL para las organizaciones sin-
dicales y las clases populares en
general, frente a la dictadura.

NI 1

En lo ético-moral, los resultados no siempre se ven de modo inmediato, pero es importante que se reflexione sobre esta dimensión del conflicto y se sacen lecciones para el futuro que permitan corregir posibles deficiencias.

Sobre la eticidad del conflicto mismo y sus causales, no hay vacilación. Es más que todo sobre la conducción de la huelga que había que reflexionar. Sobre los mecanismos de participación en las decisiones y en las acciones. Fallan tanto los que se marginan de participar como aquellos que limitan la participación de otros. Sobre la democracia interna genuina que no ha de ser sólo formal sino real y

promovido desde arriba y desde abajo. Sobre la equidad en el empleo de los recursos que corresponden a todos los trabajadores y a la lucha misma. Sobre la solidaridad gremial dentro del ramo textil y con otras federaciones y las agrupaciones nacionales.

La huelga de PANAL ha desafiado la camisa de fuerza del Plan laboral tal vez como ningún otro acontecimiento en la lucha sindical. Los trabajadores, las organizaciones sindicales y populares, las instituciones comprometidas con la clase obrera estarán estudiando esta lucha de los trabajadores de PANAL; su valentía y sacrificio serán un grano que dará mucho fruto en la liberación nacional y popular.

El Señor no tardará... hasta saber quebrado el cetro de los injustos hasta haber hecho justicia a su pueblo

(Ecles. 35, 19...23)

EL APAGÓN DEL 11 DE NOVIEMBRE

Fué este apagón un hecho muy significativo, un desafío dirigido contra la dictadura y una advertencia a todo el país. Frente a la dictadura y represión institucionalizadas a partir del 11 de septiembre 1980, ha iniciado un nuevo estilo de reacción: la contra-violencia con apagones, bombas incendiarias, sabotaje a industrias y gran comercio. Y estos operativos no van a cesar mientras no vuelva a amanecer la justicia y la libertad en el país.

Es un camino peligroso este que se emprende. Peligroso para muchos y sobre todo para los mismos empeñados en él. Peligroso para el país. No lo habiáramos deseado. El pueblo chileno no ha sido nunca un pueblo violento. Pero la violencia se desató en septiembre de 1973 y no en vano se ha sembrado odio y venganzas estos 7 años. El mismo plan económico del gobierno implica la violencia de una explotación criminal contra una clase trabajadora desarticulada e indefensa. Es sólo en este contexto que podemos los católicos interpretar esta reacción de acciones violentas, de bombas incendiarias (la Renault), señalizada por el apagón.

Un rasgo que nos ha complacido en el apagón y en la Renault es el respeto por las vidas. Han sido operativos limpios, sin sangre inocente. En este cuidado reluce un humanismo que contrasta con la brutalidad con que el régimen tortura y asesina. No hay aquí dónde perderse: el verdadero terrorismo es el que lleve Pinochet.